



LAS PEÑAS DE TUDELA Y LAS FIESTAS DE SANTA ANA

Federación de Peñas de Tudela

A nadie se le escapa que son varios los pilares que sostienen erguidas nuestras Fiestas. No nos vamos a detener a detallar cada uno de ellos, pues a buen seguro que cada cual tendrá su propia clasificación, personal e incuestionable, pero, en cualquier caso, estamos seguros de que si se elaborara una encuesta en la que se incluyera un epígrafe del tipo a “Enumere cuatro aspectos esenciales de las Fiestas” un alto porcentaje de las respuestas incluirían referencias a las peñas, esas entidades cuya razón de ser gravita en torno a las Fiestas, en aportar su granito de arena, con actividades de diversa índole, para que la última semana de julio sea un cónclave de gente sonriendo y pasándolo bien, que es de lo que se trata.

Cierto es que los quehaceres y la oferta de las peñas de cara a la ciudadanía no se circunscriben de modo absoluto a las Fiestas de Santa Ana, sino que a lo largo del año son variadas las propuestas y los momentos en que las puertas de nuestros locales de par en par abren para recibir a quien desee pasar un buen rato o, al menos, hacer algo diferente. Degustaciones variadas, concursos literarios, certámenes belenísticos o torneos de mus jalonan la trayectoria de cada una de las peñas en esos días en que, por desgracia, no vestimos de blanco y rojo. Pero es que además de todo lo que edifican cada una de las peñas individualmente, la entidad que aglutina a varias de ellas, la Federación de Peñas de Tudela, también organiza de un modo conjunto, codo con codo, algunos saraos de fuerte aceptación entre la sociedad no solamente tudelana sino también de todas las localidades cercanas. Y estamos hablando de eventos que requieren de un potente cuajo or-



ganizativo, como el concierto de Enrique Villarreal, “El Drogas”, que se erigió en el plato fuerte de las Fiestas de la Juventud de 2017 o, sobre todo, del “Sigo Siendo Joven: un viaje a los ‘90”:

un macroevento que por dos veces ha tenido que ser cancelado con todo dispuesto para empezar: una descomunal tormenta en la primera ocasión y la irrupción de la pandemia en la segunda. Así pues, aunque tengamos muy presente

que las peñas de Tudela no son entes hibernantes criogenizados que despiertan únicamente en julio, vamos a centrarnos ya en las Fiestas de Santa Ana tal y como reza el título del artículo.

Ya hemos dicho que unas Fiestas de Santa sin la participación de las peñas es algo que en ninguna cabeza cabe. Todas las que actualmente se encuentran en funcionamiento arriaman el hombro en la ardua tarea de favorecer que el buen ambiente germine por todos los rincones de Tudela. Algunas tienen una trayectoria que abarca décadas y otras apenas unos años, pero todas buscan lo mismo: pasarlo bien y exportar esa alegría a todo el que se les arrime. Este texto no pretende ser un exhaustivo informe en el que se desglose hasta el detalle cuanta actividad organiza cada una de las peñas de esta ciudad sino dar una visión panorámica de las aportaciones que hacen las mismas. Es de ley, asimismo, reconocer el trabajo de las peñas que, por diferentes causas (la principal el paso del tiempo que todo acaba por aniquilar) ya no están operativas a día de hoy.

A la memoria se nos vienen colectivos como Los Camastrones o la Peña San Juan del Barrio de Lourdes.

También la peña **El Brindis**, que impulsó un acto con profunda raigambre, un clásico en las primeras horas festivas: el *Homenaje al Tu-*

“¿Alguien se imagina unas Fiestas, incluso en el lugar más recóndito de Navarra, sin que el ambiente se vea aderezado con las notas musicales que nacen del viento y la percusión?”



delano Ausente. Nos dejamos muchas, somos conscientes, pero vaya desde aquí nuestro agradecimiento pues abrieron el camino y fueron fundamentales cada una en su época.

En la actualidad, varias de las peñas aún llevan a cabo un cometido fundamental. ¿Alguien se imagina unas Fiestas, incluso en el lugar más recóndito de Navarra, sin que el ambiente se vea aderezado con las notas musicales que nacen del viento y la percusión? Seguro que no. En Tudela, como en muchos otros lugares, la función de soporte humano y de intendencia de las txarangas la realizan varias peñas. Muchas han tenido txaranga, e incluso en algunas ocasiones formadas por la historia reciente de nuestra ciudad. Gente de todo tipo y condición, con actividades de lo más diverso engrosan la lista de los galardonados. Personas que todo el mundo conoce y que han formado, forman y formarán el tejido popular de Tudela.

La peña **EL FRONTÓN** ha visto disminuida su actividad en los últimos tiempos restringiéndola a dos homenajes sencillos pero cargados de significado pues van dirigidos a dos símbolos de nuestra tierra, dos señas de identidad ribera: el folclore y la huerta. El primero cristaliza en la imposición del pañuelo al monumento a la jota y el segundo en un reconocimiento a las manos hortelanas que hacen posible el tesoro gastronómico que germina en nuestros contornos.

Ambos cargados de humildad y sentimiento tudelano.

En un recoleto rincón cercano al epicentro de las fiestas tiene su sede la peña **MOSKERA**, con una larguísima trayectoria santanera. En cada edición de las Fiestas tienen dos homenajes preparados, uno de ellos tiene nombre y apellidos y se anuncia con antelación: la Abuela de Tudela que tiene la finalidad dar valor a la figura de esas mujeres luchadoras. El otro, en cambio, siempre juega la baza de la sorpresa: la Moskera distinguirá al primer niño o niña que nazca el día 26 de julio o partir de este.

En 1999 resurgirá una peña que tomará tanto el nombre como las ganas de pasarlo bien de otra anterior: los blusones morados de **ANDATU** volvían a la carga. Una peña de gente joven, con iniciativa e ilusión a raudales que cada

año trata de ofrecer actos que lleguen a un público amplio y variado. De entre todos ellos, se erige uno que sobresale: el homenaje a un mítico humorista tudelano, el Señor Tomás, con el que año tras años y en diferentes formatos (concurso de chistes o actuaciones de monologuistas) la peña Andatu pone de manifiesto que si hay algo que caracteriza a nuestras Fiestas es el humor, el ansia de reír y pensar que las penas con pañuelo y faja son menos penas. En los últimos tiempos, Herrerías se viste con un lleno hasta la bandera de gente dispuesta a desternillarse con las ocurrencias de los cómicos que nos visitan, con Aroa Berrozpe como humorista de cabecera.

La única peña nacida con el siglo XX ya en curso es **LA REVOLVEDERA**. Poco a poco, a base de tesón y de esfuerzo, los blusones granates de esta peña han conseguido hacerse con su particular hueco en el panorama festivo tudelano. Una peña joven (no en vano en su escudo permanecen la A y la D de "Asociación Juvenil") y que por la juventud apuesta con su máximo galardón: el *Quiosco de Oro* que cada año reconoce el talento joven que en Tudela se va abriendo paso.

Ya hemos mencionado más arriba que este texto no pretendía ser una concienzuda y rigurosa taxonomía de todos los actos que llevan a cabo cada una de las peñas en Fiestas. Simplemente queríamos ofrecer una mirada periscópica,

un gran angular, mencionando alguna de sus actividades con mayor recorrido. Todas y cada una de las peñas son imprescindibles para que las Fiestas de Tudela sean las Fiestas de Tudela. Las que son, las que han sido y las que serán: si en nuestra visión panorámica hemos cometido alguna omisión, pedimos disculpas. Además de los actos referidos, las peñas organizan conciertos, fiestas temáticas, comidas y actividades de lo más variopintas con el único fin de pasar un buen rato y que quienes por allí tengan a bien transitar también lo hagan, sin importar si esa persona es socia, lugareña, vecina o guiri. En muchas ocasiones, el mero hecho de tener la puerta abierta ya es una invitación al *buen rollo*, a la sonrisa y al esparcimiento. En ello se vuelcan estas entidades con la vocación absoluta de mantener siempre encendida la llama de las Fiestas.

